

PREGÓN DE NAVIDAD 2019. (4/12/2019)

Colegio de Ingenieros Canales y Puertos. Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla

Antes de empezar quiero hacer un cariñoso recuerdo de nuestros compañeros y amigos fallecidos este año, especialmente los que han pertenecido a esta Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla, y para ello pido al Niño Jesús y a su Santísima Madre, que los acoja a su lado:

Manuel Giménez Cuenca

Enrique González Garzón

Francisco Nombela Nombela

Aniceto García García

Carlos Fernández Vivancos

Manuel Mingorance Sánchez

Pedro González Sánchez

Juan Arroyo Senra

Y finalmente Carlos Oteo Maza muy ligado a esta demarcación.

Descansen en Paz

La Navidad es música, es himno y es villancico. Es, sobre todo, testimonio de la alegría ante la llegada del Mesías, que proclama **José María Forteza**:

Abrid las puertas, amigos,
abridlas para danzar
al son jovial de las flautas
que esbozan la Navidad.

Brota una nostalgia que se mezcla en estos días nubosos y de posibles lloviznas con la íntima felicidad de los niños que corretean por parques y jardines y chapotean con sus botas de agua en los charcos, a la par que contemplan cómo Sevilla se prepara para el gozo de esta época que muchos quisiéramos volver a vivir como ellos, con la misma y pueril ingenuidad que ojalá no hubiésemos perdido en nuestro camino.

La esencia de la Navidad y la razón de ser y actuar de todas y de cada una de las figuras de este monumental nacimiento que es el mundo, sigue siendo la fe en ese Niño que, al llegar la plenitud de los tiempos, nos nació en Belén de Judea de la Madre que el mismo Dios hizo nacer Pura y Limpia.

Por eso seguimos cada año buscando, por los arenales que llevan al portal de nuestro corazón, al Niño de Belén.

Porque ese Niño, vive. Vive entre nosotros y en nuestro interior. Y vive en el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesús, que es cada Eucaristía. Y vive en la cárcel de plata de los sagrarios; y vive, de una manera especial, en el hombre y en el hombre más próximo y que más nos necesita.

Y porque vive, y porque viene cada Nochebuena a nuestro corazón, proclamemos como entonces, ahora y siempre, la llegada al mundo de un Dios tan cercano y misericordioso:

En plena noche invernal
de diciembre y en primicia
da nuestro corresponsal
San Gabriel la gran noticia:
¡Nace Dios en un Portal!

El misterio que celebramos es que Dios se reviste de nuestra propia carne y se hace niño y además pobre impotente sujeto a toda clase de necesidades que en aquel caso fueron muchas. Este es el misterio verdaderamente grande que hoy celebramos.

María que sabe que el nacimiento de su hijo está muy próximo anda buscando un lugar donde alojarse ese niño necesita un techo necesito un sitio donde haya un mínimo de calor y va de posada en posada que no había muchas en Belén, pero para ella no había sitio. Imagino que ofrecerían las habitaciones a los que mejor pagaban y ellos no podían pagar y no hubo lugar para ellos

Lo que se perdieron aquellos posaderos aquellos mesoneros porque ese niño con apariencia de pobre era el hijo de Dios el Rey del Universo.

María está pidiendo posada ¿me comprometo yo a ser hoy el posadero que la reciba?

¡Eh!, Tú ¡posadero!
¿No habrá una habitación para esta noche?
Ninguna cama libre todo lleno
Y Dios paso de largo, ¡Qué pena posadero!
Todo hubiera sido de otro modo:
las estrellas columpiándose por tus aleros
los ángeles cantando en tus balcones
los Reyes Magos perfumando tu patio con incienso
y en tu fonda un divino alumbramiento.
Pero no queda sitio, ni una cama; lo tengo todo lleno
Y Dios paso de largo, ¡Qué pena posadero!
Hubieras liquidado por cierre tu negocio.
No hay sitio para huéspedes, cuando Dios está dentro
Dios va ocupando habitación tras habitación,

hasta invadir el corazón entero.
Cerrarías la fonda pues Dios te reclamaba
toda tu casa para el evangelio.
Pero no queda sitio, ni una cama; lo tengo todo lleno
Y Dios paso de largo, ¡Qué pena posadero!
El evangelio empieza ante la puerta
de una fonda en Belén y un posadero.
Y el evangelio sigue reclamando hospedaje:
Solo para esta noche
No hay sitio todo lleno
¿Será mía la fonda? ¿seré yo el pasadero?
La mano que llamaba a mi puerta ¿no sería la estrella
de Belén con aserrín de carpintero?
Si ya no tengo sitio. Y si está todo lleno.
Si Dios pasó de largo, ¡Qué pena posadero!

En estos tiempos de refugio familiar, cabe preguntarse como lo hizo **Luis Rosales**:

–Señora Santa Ana,
¿qué dicen de vos?

–Que soy soberana
abuela de Dios.

Gabriela Mistral, la gran poetisa chilena, escribió que la Navidad:

Es amor. Es esperanza. Es fe.
Es alegría.
Es principio de Redención.
Es una etapa de nuestra historia de Salvación.
Es encuentro con Cristo, Niño.
Es conversión y renovación.
Es paz interior.
Es vida nueva.
Es camino que se abre para el tiempo
y para la eternidad.
Es verdad que se alimenta del Amor.
Es vida que fructifica y madura,
sin dejar de nacer siempre.

Y en el nombre de este Dios Misericordioso nos reunimos aquí y ahora, para proclamar el villancico de nuestra fe, la fe de siempre, la misma fe de nuestros mayores, que se hace milagrosamente presente en el retablo de tantos belenes, hechos con las manos de quienes siguen conservando el corazón de niño y se dejan ayudar por sus ángeles de la guarda; la fe que el pueblo especialmente más humilde de espíritu hace evangelio –buena nueva– en sus cantos y en sus costumbres populares.

Sirva de botón de muestra el ramalazo divino de la letra de aquel villancico gitano que inmortalizó la Niña de los Peines:

A la puerta de un rico avariento
llegó Jesucristo y limosna pidió,
y en lugar de darle la limosna
los perros que había se los achuchó.

¡Nada más y nada menos!
¡Cielos y tierra están llenos
de la Gloria de Emmanuel
y nadie es más pobre que Él
sobre la paja y el heno!"

Alégrate, regocíjate, glorifica los días
Alabado sea lo que ha hecho el Altísimo este día
Deja de lado el miedo, destierra la lamentación
Pon una canción llena de alegría y risa
Sirve al Altísimo con coros gloriosos
Adoremos el nombre del Señor.

D 1

Génesis

1. En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
27. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
31. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del día sexto.

D 2

El pecado original

6. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella.

24. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

D 3 (música, Dueto de Adán y Eva de La Creación de Haydn)

Adán y Eva

Una vez que el hombre le ha ofendido, Dios a pesar de todo no se aleja del hombre, decide acercarse al hombre hasta tal punto que quiere hacerse uno de nosotros todo lo cual en la Navidad lo vamos a comprobar, Él prescinde y renuncia a todas las características divinas que Él tiene renuncia a su majestad, renuncia a sus grandezas renuncia a su poder. Ese Niño es un niño impotente sin ninguna muestra de que sea hijo de Dios porque el Señor se quiere identificar de tal manera con nosotros que renuncia a su condición divina. Y no solamente renuncia a su ser de Dios es que se identifica con nosotros de tal manera que asume todo el dolor, el hambre, el frío. Todo menos el pecado.

Pero para esto necesita una familia para ser igual que nosotros tiene que aparecer en este mundo, como aparecemos nosotros en el seno de una familia. Y Él elige su familia y no la quiere poderosa no es una familia de sabios no son influyentes, para nada, una familia sencilla. Pero lo que sí quiere porque lo necesita es que María y José estén abiertos completamente a la voluntad de Dios porque su misión así lo exige.

Que María estaba abierta a la voluntad de Dios es evidente. Cuando el ángel le dice que va a ser Madre del hijo de Dios. He aquí la esclava del señor, hágase. **Es el sí incondicional de María abierta completamente a Dios.**

Pero José. Él no va a ser padre va a figurar como padre porque hay que salvaguardar la dignidad de María es que no está bien que María pase como una madre soltera tiene que ser arropada por un hombre. Por un hombre que tiene un compromiso matrimonial con ella, están desposados, aunque no viven todavía juntos así lo dice el evangelio. Pero José que descubre que está embarazada María, no puede explicarse lo que en realidad es, que no ha sido por concurso de varón, eso él no se lo puede explicar. Y por eso puede denunciarla y sería tratada y castigada como adúltera es decir lapidada. No lo hace, pero es tan evidente que está embarazada, es tan evidente que él se siente humillado, que lo que hace es repudiarla en secreto. Esa es su decisión hasta que el ángel le explica la situación y en ese momento esa explicación a él no le gusta porque rompe todos sus planes. Él pensaba unirse a María y ser un

esposo y padre normal. Al no poder tocar a María porque está embarazada, pero es por obra del Espíritu Santo, que le cubre con su sombra así lo dijo Gabriel a él se le trastocan todos los planes él queda desconcertado. Y más desconcertado cuando va a saber que tiene que hacer de

padre del Hijo de Dios y eso no va a ser fácil porque le va a complicar toda la vida, Egipto, destierro, Nazaret. Pero sin embargo acepta la explicación del ángel y la cumple. **El sí de San José.**

Decir **SÍ** cuando la propuesta, que te hacen, implica sacrificio, dedicación, obligaciones, cambio radical en tu plan de vida; es muy difícil; pero la generosidad y entrega de María y José hizo posible nuestra salvación.

D 4

Dentro de cuatro días celebramos el día de La Inmaculada. La voz de los poetas sevillanos cantó con singular devoción el alto privilegio concedido por Dios a la que habría de ser su Madre y madre nuestra, con la famosa cuarteta de Miguel del Cid, ya para siempre en el frontal de los méritos de una ciudad bastión y gloria mariana, que el pregonero belenista del año 2015, Ignacio Montaña, completó con los siguientes versos:

“Todo el mundo en general
a voces, Reina escogida,
diga que sois concebida
sin pecado original.
Y el anuncio celestial
que del mismo Dios emana,
abandere la mañana
con su argumento sagrado:
¡Pura y Limpia, sin pecado
concebida y sevillana!
Todo el mundo en general
proclame con regocijo
que quiso nacer el Hijo
en tan humilde portal.
Criatura sin igual
que el Espíritu engalana
cuando, por Amor, se afana
el Verbo en ser encarnado
¡en Madre tan sin pecado
concebida y sevillana!
A voces Reina escogida
toda Sevilla defienda
la blancura de la tienda
que aguarda la misma Vida.
Aurora de luz ungida

con la gloria más temprana
y primicia en la besana
de Dios, que por su cuidado
¡nace pura, sin pecado
concebida y sevillana!

Diga que sois concebida más luminosa que el sol
y que tu rostro es crisol
de pureza sin medida.

Más que Tú, Rosa encendida,
sólo el Dios que en ti se humana.

Voces de seise y campana
se inclinan ante tu estrado,
¡Virgen pura, sin pecado
concebida y sevillana!

Dios proclama tu figura
madre y modelo del hombre;
y Nazaret te da el nombre
y Sevilla la hermosura.

Y con doctrina segura
y refrendo universal,
¡todo el mundo en general
a voces, Reina escogida,
diga que sois concebida
sin pecado original!

D 5

Y tras la Purísima Concepción, a los 9 meses (la Iglesia la celebra el 8 de setiembre) La Natividad de La Virgen, de San Joaquín y Santa Ana, en Belén o en Nazaret, que no está claro, y de la estirpe de David.

D6 a D10

La Anunciación, la Encarnación. Repasemos los versos de San Juan de La Cruz:

Entonces llamó a un Arcángel
que San Gabriel se decía
y enviolo a una doncella
que se llamaba María,
de cuyo consentimiento
el misterio se hacía;
en la cual la Trinidad
de carne al Verbo vestía;
y aunque tres hacen la obra,

en el uno se hacía;
y quedó el Verbo encarnado
en el vientre de María.
Y el que tenía solo Padre,
ya también Madre tenía,
aunque no como cualquiera
que de varón concebía,
que de las entrañas de ella
él su carne recibía;
por lo cual Hijo de Dios
y del hombre se decía

Del Evangelio de San Lucas:

El Ángel del Señor, anunció a María: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo".

Ella se asombró. Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios, concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, será grande y será llamado Hijo del Altísimo. y su reino no tendrá fin". María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si no conozco varón?" El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios.

María dijo entonces: "Yo soy la esclava del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Ángel se alejó.

MADRE (Martín Descalzo)

Dios es perfecto y sin nada
que le sobre o que le falte.
Él tiene todo y de todo
PERO NO TENÍA MADRE

Y viendo Dios que en los hombres
hasta el más débil bebé
tiene el pecho de su madre
TAMBIÉN LA QUISO TENER

Y así eligió a María
para ser hijo también.
Como Dios no iba a ser menos
SE INVENTÓ LO DE BELÉN

D 11 y 12

Visitación

Siguiendo con el Evangelio de San Lucas

En aquellos días, María partió a la casa de Zacarías y saludó a Isabel, que llena del Espíritu Santo, exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?"

Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor"

María dijo entonces:

"Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador,
porque él miró con bondad la pequeñez de su esclava.

En adelante me felicitarán todas las generaciones, porque el Todopoderoso ha hecho en mí maravillas”

María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Bach plasmó esta escena en su Magnificat cuyos primeros compases habéis escuchado.

D 13

Madonna del Parto

D14 a D18

La Natividad

Las primeras notas del Oratorio de Navidad de Bach son imprescindibles a la hora de evocar el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad.

*“...Y cuando San José pensaba
Que el parto se retrasaba,
algo le dijo la Luna
que... miró para la cuna
y... ¡estaba naciendo Dios!”*

Qué bonita la cancioncilla del pajar de Belén de Rafael Morales

Qué feliz la paja es

bajo la luz de la luna.

Porque a Dios sirve de cuna

es ya más gloria que mies.

Cantad, pastores, cantad

que esta noche es Navidad.

A Dios arrulla y sostiene

la paja tierna y delgada.

La paja que a Dios contiene

es ya más cielo que nada.

Cantad, pastores, cantad

que esta noche es Navidad.

A todos os deseo que la Navidad no sea una mera conmemoración histórica, sino que la renovación del Nacimiento de Jesús en todos nosotros sea realmente una fuente de gracia, paz, amor y alegría.

ASOMBRO, lo cita San Lucas en la Anunciación; cuando ella está en oración y aparece el ángel, ella se asombra; cuando visita a su prima ¿Quién soy yo para que la Madre de mi Señor venga a visitarme? El asombro de Isabel. Y si la Anunciación produce esos asombros, el Nacimiento de Jesús produce mucho más asombro. El pensar que Dios hace que su Hijo único se vista de nuestra carne. Es asombroso. Que se haga hombre haciéndose niño, impotente, condicionado y pobre. Asombroso

Pero para muchos va a pasar desapercibido este asombro de la Navidad, porque estaremos pendientes de reuniones, felicitaciones, regalos, etc.

Espero que Dios nos ayude a encontrar el momento para fijarnos en el misterio de Belén y asombrarnos ante ese Niño pobre, impotente, sin techo que es el único Hijo de Dios.

En el centro de todo, como meta de todos los caminos y prendiendo todas las ilusiones, el Niño, el Emmanuel, el Dios con nosotros. Hacia Él se dirigen nuestras vidas de niños, nuestros pequeños dones:

“Toítos le llevan al Niño,
yo no tengo ná que llevarle.
¡Le llevaré el corazón
que le sirva de pañales!”.

¡Qué buena oración para iniciar cada día nuestras vidas de cristianos, para poner a los pies de este Dios tan de los nuestros y tan poderoso, nuestro pequeño corazón! ¡Danos, Señor, ¡un corazón nuevo! ¡Un corazón de carne! ¡Un corazón blando con las necesidades del hermano! ¡Y si no soy capaz de ponerte en el centro del Nacimiento de mi vida, sal a mi camino y asalta con tu amor la dureza de nuestros sentimientos!

Después, con los años, algunos llevamos la vida por otros derroteros y casi nos olvidamos de Dios. Nos pasa a muchos de nosotros con este Dios de ahora, que se empeña en llamarnos amigo y compañero; y nosotros que apenas si recordamos aquel Portal y aquel Niño que se apegaba a nuestras primeras emociones.

“Madre en la puerta hay un Niño
más hermoso que el sol bello,
yo digo que tiene frío
porque el pobre viene en cueros”.

Y se nos abría el corazón de par en par y cantaba nuestra generosidad recién estrenada:

“Pues dile que entre
y se calentará
¡porque en esta tierra
ya no hay caridad!”.

Pasaron los años y mientras “Jesús crecía y se iba haciendo hombre hecho y derecho, tanto para Dios como para los hombres (Luc. 2,52) nuestro corazón de niño se deshojaba en cada otoño de dificultades, estropeando la semilla de la verdadera alegría que unas veces cayó junto al camino y la pisaron los hombres y otras la dejamos secar sin el agua que salta a la vida eterna. ¡Y así, vengan Nochebuenas hasta nuestro olvido!

Para salir de este olvido, de esta apatía, el Niño espera nuestra generosidad, no sólo de dar sino de darnos.

Este es el Dios de Belén, el Dios y hombre verdadero, el Dios que es Amor, el Dios que es camino, verdad y vida, el Dios que salva, el Dios por el que merece la pena vivir plenamente, ilusionadamente.

CUENTO DE NAVIDAD

Érase una vez un granjero, que no creía en Dios, su esposa, por el contrario, era una fiel creyente.

Una Nochebuena, la esposa se disponía asistir al oficio navideño de la parroquia de la localidad donde vivían con sus hijos, y le pidió al marido que los acompañara, pero él se negó.

¡Qué tontería! dijo. ¿Por qué Dios se iba a rebajar a descender a la tierra adoptando la forma de hombre? ¡Qué ridiculez! Sin decir nada, los niños y la esposa se marcharon.

Un rato después, el viento empezó a soplar con mucha fuerza y se desató una ventisca. El hombre observaba por la ventana la impresionante tormenta de nieve. De repente, oyó un golpe muy fuerte sobre una de las ventanas. Miró hacia afuera, pero no logró ver nada, y se aventuró a salir para averiguar qué había pasado y descubrió, al lado de la casa, una bandada de gansos salvajes que se habían visto sorprendidos por la tormenta de nieve. Perdidos y confundidos, habían acabado en aquella finca. Daban aletazos y volaban en círculos por el campo, cegados por la borrasca, sin seguir un rumbo fijo. El hombre pensó que, posiblemente, el ruido que oyó era de alguna de aquellas aves que había chocado contra su ventana.

Sintió lástima y quiso ayudarlos. Sería ideal que se quedaran en el granero, pensó. Ahí estarán al abrigo y a salvo durante la noche mientras pasa la tormenta, así que, dirigiéndose al establo, abrió las puertas de par en par y aguardó, con la esperanza de que las aves advirtieran que estaba abierto y entraran. Los gansos, no obstante, se limitaron a revolotear sin entrar. El hombre intentó llamar la atención de las aves, pero sólo consiguió asustarlas y que se alejaran más. Tomó

pan, lo fue repartiendo en pedazos y dejando un rastro hasta el establo. Sin embargo, los gansos no entendieron el mensaje.

El hombre empezó a sentir frustración. Corrió tras ellos tratando de ahuyentarlos en dirección al granero, lo único que consiguió fue asustarlos más y que se dispersaran en todas direcciones menos hacia el granero. Por mucho que lo intentara, no conseguía que entraran al granero.

- ¿Por qué no me seguirán? Exclamó frustrado. ¿Es que no se dan cuenta de que ese es el único sitio donde podrán sobrevivir a la nevada?

Reflexionando por unos instantes, se dio cuenta de que las aves no seguirían a un ser humano. Si yo fuera uno de ellos, entonces sí que podría salvarlos, dijo pensando en voz alta. Seguidamente, se le ocurrió una idea. Entró al establo, agarró un ganso doméstico de su propiedad y lo llevó en brazos, paseándolo entre sus congéneres salvajes, y luego, lo soltó. Su ganso voló entre los demás y se fue directamente al interior del establo. Una por una, las otras aves lo siguieron hasta que todas estuvieron a salvo.

El campesino se quedó en silencio por un momento, mientras las palabras que había pronunciado hacía unos instantes aún le resonaban en la cabeza: Si yo fuera uno de ellos, ¡Entonces sí que podría salvarlos!, era lo mismo que le había dicho a su mujer:

- ¿Por qué iba Dios a querer ser como nosotros? ¡Qué ridiculez!

De pronto, todo empezó a cobrar sentido. Entendió que eso era precisamente lo que había hecho Dios. Nosotros somos como aquellos gansos: estamos ciegos, perdidos y a punto de perecer. Dios se hizo hombre con el fin de indicarnos el camino y guiarnos a la salvación.

Cuando cesaron los vientos y la nevada, corrió al encuentro de su familia a la iglesia, donde entregó su vida a Jesús. Así fue como pudo festejar la primera Navidad con Cristo en su corazón.

D 19

Adoración de los pastores

En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: "No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre". Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él!" Después que los ángeles volvieron al cielo, los pastores se decían unos a otros: "Vayamos a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado".

Fueron rápidamente y encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado

en el pesebre.

Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores.

Mientras tanto, María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón.

Y los pastores volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, conforme al anuncio que habían recibido.

D 20 a D 25

Adoración de los Reyes

También se van a acercar los magos y los magos vienen de lejos y se dejan conducir por una estrella que no saben adónde los lleva, pero siguen la estrella porque interiormente han recibido la revelación de que el salvador del mundo ha nacido y se dejan conducir por la estrella. Pero cuando llegan a Belén ese niño no está en ningún palacio y para entender el misterio se tienen que bajar de sus cabalgaduras de sus camellos porque la única manera de entender este misterio es abajarse y los Magos lo hacen.

D 26 y 27

Ante la amenaza de Herodes es necesaria la Huida a Egipto

D 28

Unos pocos años más tarde de la Noche Santa, que pregonamos, nos encontramos con la Sagrada Familia en esta popular obra de Murillo, que ha conseguido captar la humilde condición de los moradores del hogar de Nazaret, los cuales participan de forma colectiva en un momento de afectividad compartida. Murillo ha otorgado al Niño Jesús el centro de atención de la escena, describiéndole con bellos y delicados rasgos, en la actitud de estar jugando con un perrito que permanece atento al pájaro, seguramente regalado por su padre, que sostiene en alto en una de sus manos. También adquiere una destacada importancia la figura de San José, que nunca hasta entonces había tenido tanta relevancia dentro de una pintura; aquí aparece como padre solícito y protector compartiendo con el Niño el gozo que le proporciona su pueril distracción. Con respecto a la figura de la Virgen, el artista no le concede en este caso un papel relevante como venía siendo tradicional en la pintura española y sevillana, sino que la sitúa en un segundo término ocupada en la tarea de devanar lana, pero compartiendo el sentimiento alegre que domina el ambiente. Triunfa, por tanto, en esta obra un alto sentido del amor familiar extraído de la vida popular sevillana donde todo es sencillo y humilde, aunque imbuido de una intensa afectividad.

D 29

Y para terminar la Virgen de los Reyes a la que le pido con ilusión y confianza, que nos ayude a vivir una Navidad cristiana, que nos haga mejores y nos haga sentir su amor y el de su Hijo en nuestro interior.

Felices Pascuas

He dicho